

MANIFIESTO

Un hombre recorre España, caminando o en tren, sale y entra en las aldeas, villas, ciudades, acodándose en el pretil de un puente, atravesando una espaciosa avenida, ~~ascendiendo un monte bordeado de retamas,~~ escuchando la escueta habla del labriego o el tráfago inacorde de las plazas y calles populosas.

Ha visto zaguanes de fresca sombra y arenas de sol donde giraba una capa bermeja y amarilla, ha mirado las estrellas bajas del páramo o las olas fracasadas del arrecife, fingió desentenderse de los hombres y ha penetrado en todas las clases, ideologías, miseria y pugnas de su tiempo.

Ha porfiado contra la fe, la desidia y la falsedad, afincándose más y más en los años incontrovertibles, el esfuerzo renovado y la verdad sin juego. Ha leído hermosas y lamentables páginas, no ha perdonado ni olvidado porque apenas si recordaba, ha dejado que hablen la envidia sin causa y el odio sin pretexto, ha escrito unas pocas líneas ineludibles y

ha arrojado el periódico a los perros.

Un hombre recorre su historia y la de su patria
y las halló similares, difíciles de explicar y
acaso tan sencilla la suya como el sol, que sa-
le para todos.

MANIFIESTO

UN hombre recorre España, caminando o en tren, sale y entra en las aldeas, villas, ciudades, acodándose en el pretil de un puente, atravesando una espaciosa avenida, escuchando la escueta habla del labriego o el tráfago inacorde de las plazas y calles populosas.

Ha visto zaguanes de fresca sombra y arenas de sol donde giraba una capa bermeja y amarilla, ha mirado las estrellas bajas del páramo o las olas fracasadas del arrecife, fingió desentenderse de los hombres y ha penetrado en todas las clases, ideologías, miseria y pugnas de su tiempo.

Ha porfiado contra la fe, la desidia y la falsedad, afincándose más y más en los años incontrovertibles, el esfuerzo renovado y la verdad sin juego. Ha leído hermosas y lamentables páginas, no ha perdonado ni olvidado porque apenas si recordaba, ha dejado que hablen la envidia sin causa y el odio sin pretexto, ha escrito unas pocas líneas ineludibles y ha arrojado el periódico a los perros.

Un hombre recorre su historia y la de su patria y las halló similares, difíciles de explicar y acaso tan sencilla la suya como el sol, que sale para todos.

